

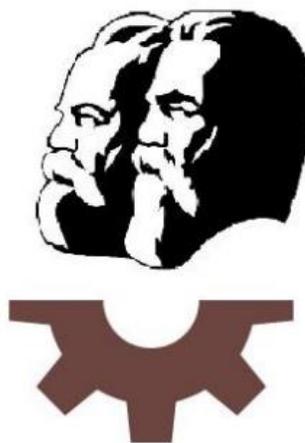
# DT 17

Ensayo

## La victoria conservadora sobre la clase obrera norteamericana

Maximiliano Gabriel Rodriguez

Revisor: Joaquín Farina



### MARXISMO CUANTITATIVO

CENTRO DE ESTUDIOS

Diciembre 2022

# La victoria conservadora sobre la clase obrera norteamericana

Por Maximiliano Gabriel Rodríguez<sup>1</sup>

## RESUMEN

El presente ensayo tiene como objetivo presentar los rasgos más importantes de la estructura social norteamericana y sus transformaciones a partir de la década del 70. A partir de tal momento, el principio de organización del trabajo o paradigma industrial comenzó un radical cambio; al mismo tiempo que el sistema de reglas macroeconómico establecido en Bretton Woods se vino abajo. Hasta el momento, el sistema internacional estaba basado en espacios de acumulación auto centrados. El factor trabajo no entraba en competencia con otros espacios nacionales y los niveles salariales estaban determinados por las condiciones de desarrollo de cada país. Comenzó una contraofensiva del capital con el objetivo retroceder en materia de derechos sociales y laborales a la etapa previa a 1930. Esta es la tendencia general que se abrió paso a distinto paso al largo de EE. UU y el mundo, una vez que el factor estratégico de los Estado Estados de Bienestar quedó caduco con la caída de la URSS.

**PALABRAS CLAVE:** Organización industrial, Estado de Bienestar, reestructuración, competencia salarial, fragmentación obrera

---

<sup>1</sup> *Lic en Economía FCE-UBA, Maestrando en Historia Económica y de las Políticas Económicas FCE-UBA (tesis pendiente), docente de Economía Catedra Farinas CBC-UBA. Investigador en formación UBA CyT Marxismo Cuantitativo FCE-UBA*

## SUMMARY

The objective of this essay is to present the most important features of the North American social structure and its transformations from the 70s. From that moment on, the principle of work organization or industrial paradigm began a radical change; at the same time that the macroeconomic rules system established at Bretton Woods collapsed. Until now, the international system was based on self-centered spaces of accumulation. The labor factor did not enter into competition with other national spaces and salary levels were determined by the development conditions of each country. A counteroffensive of capital began with the objective of going back in terms of social and labor rights to the pre-1930 stage. This is the general trend that made its way at different rates throughout the United States and the world, once the factor strategic of the State Welfare States became outdated with the fall of the USSR.

**KEY WORDS:** Industrial organization, Welfare State, restructuring, wage competition, worker fragmentation

## INTRODUCCION

El ensayo pretenderá presentar las características más importantes de la organización fordista de la producción, su crisis, y la posterior, necesidad del capital de trastocar las relaciones de fuerza entre clases para mejorar la tasa de beneficio. Para comprender las transformaciones en la estructura social norteamericana, su pauperización y su pasividad frente a la contra – revolución conservadora, es necesario caracterizar los segmentos de la clase obrera resultantes de la organización fordista que comienza a difundirse con fuerza en los años 20.

Este trabajo se apoya en una hipótesis fundamental: las políticas acomodaticias de las direcciones sindicales no entraron en conflicto con sus representados en la medida que la productividad del trabajo se incrementaba y los productos norteamericanos tenían el control del mercado mundial. El incremento de la productividad se traducía en incremento de salarios reales y beneficios. Esta era la base material que sostuvo una colaboración de clases hasta década del 70.

La victoria de Reagan no se debe simplemente a las reformas que logró concretar, sino fundamentalmente como logró instalar en la agenda una cosmovisión contraria a cualquier atisbo de solidaridad o bien común. La brutal transferencia de recursos de los trabajadores al capital fue posible no solo porque la contra –revolución conservadora ganó adeptos entre los explotados, sino que aquellos que quisieron hacerle frente no disponían de las herramientas políticas para hacerle frente. Desarmada políticamente, atravesada por las falacias del discurso meritocrático, los trabajadores norteamericanos reforzaron la tendencia previa a la división y el enfrentamiento.

## LA PRODUCCION EN SERIE Y LOS ACUERDOS DEL NEW DEAL.

Terminada la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos se consolidó como la principal economía del mundo con su infraestructura intacta y como principal acreedor global. El desarrollo como potencia imperialista tenía como motores a la inversión y el consumo de los sectores de altos ingresos. Pero, la crisis del 30 puso de relieve la tendencia indeclinable del capital a caer en la sobreproducción y el consecuente derrumbe de los precios de mercancías y valor de las empresas. Las luchas obreras se generalizaron en estos años

recurriendo a los métodos históricos como la huelga, el boicot, los piquetes para parar la producción.

Con el New Deal comienza una respuesta estatal basada en el gasto público para sacar a la economía de la depresión que funcionó toda la década del 30. Sin embargo, estos esfuerzos no eran suficientes para recuperar el nivel del producto anterior a 1929. Durante esta etapa se consolidó una estructura institucional diseñada para resolver conflictos. La salida a la crisis del 30 no se debió solamente a la movilización de recursos para obra pública, sino fundamentalmente, a la movilización de los recursos necesarios para ganar la Segunda Guerra Mundial. Roosevelt estableció una economía semi planificada, en la que los precios eran fijados por un órgano central. Durante estos años, la gran burguesía norteamericana aceptó a regañadientes las disposiciones de Galbraith para maximizar la producción de equipamiento bélico, además de las obras civiles como la construcción de casas en los suburbios.

La insatisfacción obrera no se debía simplemente a los bajos salarios sino fundamentalmente a la incertidumbre en torno a la estabilidad en el empleo. Entre la década de 1920 y 1940 los expertos en personal exploraron nuevas formas de organización que solucionara la rotación del trabajo que tanta animosidad generaba entre las filas obreras. Para que los nuevos experimentos de regularización de empleo funcionaran, era necesario tener control sobre una demanda estable.<sup>2</sup>

Por estas razones, las corporaciones comenzaban a aplicar nuevas normas de gestión de personal que limitaban la insatisfacción obrera. Desde los años 20 comenzaron a experimentar nuevas formas de regularizar el empleo. Para garantizar relaciones laborales menos conflictivas era necesario evitar los desplazamientos entre ocupaciones y la alta rotación. Pero los cambios en la gestión de las relaciones laborales para ser viables requerían de una transformación de los patrones de consumo de los sectores populares o mercados

---

<sup>2</sup> Véase David Gordon, Richard Edwards y Michel Reich. *Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos*. Pag 223

exteriores en expansión. Una dotación fija de trabajadores sólo podía ser sostenida si existía un flujo constante de demanda.

La organización científica del trabajo que comenzó en las plantas automotrices se difundió al conjunto de las ramas industriales entre los años 30 y 40. El fundamento de la reorganización taylorista de la producción era lograr la total separación de los procesos de concepción y ejecución. El obrero artesano u obrero calificado era capaz de concebir cómo iba producir, y, por este motivo disponía de la posibilidad de realizar su labor de acuerdo a una intensidad que escapaba al control de los dueños de los medios de producción. Las ideas de Taylor tenían como objetivo sustraer del obrero toda posibilidad de que la ejecución este sometida a sus propios ritmos. Al concentrar el proceso de concepción en la gerencia, se podían eliminar tiempos muertos y por sobre todas las cosas simplificar las tareas a punto tal que los obreros calificados resultaban superfluos. Así la organización científica tendió a desarrollar una mayor diferenciación y especialización en actividades concretas que eran complementadas por un sistema de premios de acuerdos al desempeño.

El salto de la productividad del trabajo necesario para una mejor competencia entre empresas, engendró su propia antítesis: la crisis de producción. El problema insoluble para el capital es que los medios que se da para mejorar su productividad desembocan en su crisis. En la medida que la maquinización, desplaza a la parte del capital susceptible a ser explotada – la fuerza del trabajo-, la tasa de beneficio tiene a caer.

Con la crisis del 30 las luchas obreras se generalizaron y el movimiento sindical incremento su fuerza tanto en lo que se refiere a número de afiliados como en acciones de lucha. A diferencia del pasado, donde la patronal tenía la potestad de discutir salarios y condiciones de trabajo empresa por empresa, con las reformas de los 30, la clase obrera conquistó el derecho a la negociación colectiva.

Por estos años, el Estado se constituyó como árbitro de los conflictos lo que permitió que los enfrentamientos disminuyesen o al menos fueran encauzados por vías distintas a la acción de directa. Las empresas comenzaron a verificar que un motivo fundamental de conflicto era la alta rotación de personal y comenzaron a explorar una salida a esta situación.

Todos estos conflictos de gestión laboral que se manifestaron entre 1920 y 1930 fueron resueltos una vez comenzada la década del 50. Para ese entonces ya estaban delineadas las características de la estructura interna de la clase obrera norteamericana. Las transformaciones que comienzan en los años 20 ganaron terreno en toda la industria hasta convertirse en el paradigma dominante. Hacia los años 40 estaba definida la segmentación del mercado de trabajo en tres grupos cualitativamente diferentes; sector primario independiente, sector primario dependiente y sector secundario.<sup>3</sup>

El respaldo legal a la organización obrera y leyes de seguridad social fueron concretadas entre 1935 y 1941. Una vez que los sindicatos tuvieron garantizadas sus prerrogativas y derechos, comenzaron a tener gravitación dentro del partido Demócrata y a influir en el diseño de las políticas públicas. La fundación del Congress of Industrial Organization y la Ley de Seguridad Social establecieron nuevas relaciones de fuerza entre las clases sociales a la hora de definir las condiciones laborales. Las conquistas obreras tuvieron su punto más alto hacia 1946, año en el cual se limitaron los poderes sindicales y se reforzó la persecución de la militancia comunista en el seno de los mismos.

La burguesía norteamericana consiguió un dominio casi absoluto del mercado mundial después de la guerra y la exportación de capitales le permitió expoliar de divisas a terceros países. En este período, se consolidó la segmentación de la fuerza de trabajo y la disposición de las direcciones sindicales a colaborar con el gran capital. Hacia 1950 la conflictividad de décadas anteriores fue encauzada por carriles institucionales. En la medida que la maquinización tendía a homogenizar los ritmos de producción, los sindicatos pusieron su esfuerzo en discutir “pautas de producción”. Esta colaboración tenía como base económica la continua expansión de las corporaciones norteamericanas en el mundo que garantizaba el flujo constante de demanda que requiere la producción en serie para ser viable.

La Guerra Fría suplantó a las reformas sociales en la agenda pública y con la ley Taft-Hartley fueron directamente perseguidos aquellos sindicatos que rompieran la paz social. Las dirigencias sindicales integradas al Partido Demócrata se abocaron al diseño de políticas públicas y a negociar mejoras en el salario real. El esfuerzo bélico entre 1941 y 1945 marcó

---

<sup>3</sup> Idém. *Pag 216*

por completo el comportamiento conciliador de la clase obrera, debido a que toda acción de lucha debió suspenderse para garantizar la provisión de las tropas. La dirección del P.C norteamericano se sumó a esta orientación y cuando terminó el conflicto fueron barridos por el macartismo.

## LA SEGMENTACION Y FRAGMENTACION DE LOS TRABAJADORES

Por otro lado, los nuevos instrumentos institucionales como el recurso de queja y la mediación suplantaron a la militancia combativa y los métodos históricos de la clase, huelga, boicot, piquetes en las puertas de las fábricas. Los procedimientos de queja respaldos por los sindicatos permitían ejercer contrapoder a los despidos arbitrarios y las medidas disciplinarias. No había necesidad de discutir la distribución global del ingreso, porque la negociación salarial de acuerdo a una pauta aseguraba que el salario real acompañase las ganancias de productividad.<sup>4</sup>

La prerrogativa fundamental de empresa, es decir la concentración de la concepción en la gerencia, siguió su curso sin resistencias. De esta forma se profundizó la tendencia a convertir al obrero en un apéndice de la máquina, y, por ende, reducir su independencia y necesidades de calificación. La patronal aceptó la limitación de su poder, con los sistemas de quejas y derechos por antigüedad, debido a que los meros acuerdos institucionales permitían la resolución constante de la organización del trabajo fuese aceptada sin resistencias. Las tareas continuaron dividiéndose y especializándose mientras que el sistema de promoción interna se difundía como un poderoso incentivo a la colaboración.

En los años 50 con una economía recuperada, se cristalizó la divergencia entre el sector primario y secundario de trabajo. El primero hace referencia a las ocupaciones de las empresas centrales, aquellas más dinámicas, capaces de automatizar constantemente la producción y lograr economías de escala; mientras que el segmento secundario, hace referencia a las ocupaciones de las empresas periféricas que sirven de complemento a las centrales. Este dualismo entre industria central – periférica nos permite comprender la segmentación de la fuerza laboral y sus dinámicas divergentes.

---

<sup>4</sup> Idem pag 221

Para la industria central resultaba conveniente deslindar determinadas actividades en las industrias periféricas debido a que no era rentable su integración vertical. Las industrias de menor tamaño y con una menor capacidad de estabilización de su producción se convertían en proveedoras de las industrias centrales. Así, las industrias centrales podían asegurar su provisión estable sin acumular responsabilidades laborales directas y de esta forma podían descargar sobre sus proveedores periféricos los costos de una caída del ciclo económico. En algún punto, existe un empleo indirecto del segmento secundario, sin asumir los riesgos de sostener una planta estable con los derechos del segmento primario.

Las empresas centrales tienden a concentrarse en los eslabones de mayor valor agregado, y trabajan con composiciones orgánicas de capital superiores, de manera tal que, en estas industrias, el sindicato podía tener un poder de negociación mayor. También el cociente de despidos es menor debido a una mayor estabilidad de la demanda de sus productos. La mayor escala de producción y de ventas es posible gracias a una mayor proporción de trabajos de planificación y marketing de forma tal el cociente entre trabajadores productivos y trabajadores totales es más bajo que en la industria periférica.<sup>5</sup>

Las industrias periféricas, funcionan como complemento de las centrales y su volumen de ventas está atado al ciclo económico. En estas industrias, los trabajadores del segmento secundario tienen poca posibilidad de promociones y la rotación del personal es elevada mientras que la calificación es de segundo orden. Prácticamente la totalidad de trabajadores negros o latino, eran empleados en el segmento secundario. Fueron las luchas contra la segregación racial las que permitieron a los negros acceder a los empleos de las industrias centrales.

Al concentrarse en actividades de menor valor agregado y una organización sindical con menor poder, los salarios estaban en niveles cercanos a la subsistencia. Por este motivo, este segmento de la fuerza laboral concentró su atención política en las políticas de provisión de bienes públicos y asistencia social. Por el contrario, las aspiraciones e intereses del

---

<sup>5</sup> Idem 250

segmento primario eran muy distintas, en la medida, que tenían seguridad de empleo y sus salarios eran mayores.

Hacia el interior del segmento primario existe la distinción entre los trabajadores con una alta capacitación que puestos jerárquicos – primarios independientes- y aquellos que se concentraban en tareas rutinarias que requerían una calificación específica –primarios subordinado. En la medida que no debían someterse a los ritmos de la maquinización, los trabajadores del segmento primario independiente, tenían una mayor autonomía para realizar su trabajo. Sus pares del segmento primario subordinado se dedicaban a actividades con calificaciones específicas en tareas rutinarias sujetas al control de la gerencia como era los trabajos de cuello blanco.

El grueso de la fuerza laboral era empleado en el segmento primario subordinado cuya principal preocupación pasaba por el sostenimiento del pleno empleo. Los investigadores y profesionales universitarios, que constituyen el segmento primario independiente era dominado prácticamente en su totalidad por hombres blancos y sus aspiraciones se enfocaban en cuestiones relativas al medio ambiente, a los derechos civiles y de género. <sup>6</sup>

Las distintas realidades atravesadas por la cuestión racial y de género conspiraron contra una conciencia de clase para sí misma. Con la guerra de Vietnam se generaron las condiciones para una alianza entre los reclamos de la mayoría blanca y los derechos civiles de las minorías. Los trabajadores norteamericanos, fragmentados en segmentos con realidades muy divergentes, jamás pusieron en pie como sus pares europeos, partidos de trabajadores que reclamaban una autonomía de clase ya sea bajo programas reformistas o revolucionarios. La segregación racial que afectaba a aproximadamente al 15 por ciento de la población eliminada, de palabra, recién después de la guerra. Nunca se concretó una alianza entre los pobres negros y blancos. Los intereses de ambos convergieron hasta el año 65 en el ámbito sindical pero la “política de identidad” se impuso. La fragmentación entre grupos raciales, étnicos y religiosos se combinó con el segmento que le toco a cada grupo en la organización del trabajo. La generación “baby boom” disfrutó de una prosperidad nunca

---

<sup>6</sup> Idem Pag 272

antes experimentada. Con el mercado mundial a su disposición, EEUU podía garantizar la expansión de la producción en serie.

Durante los años 60 la sociedad norteamericana se dividió profundamente en torno a la guerra de Vietnam. Por primera vez, en su historia un sector de la población rechazó una intervención imperialista y se desarrollaron todo tipo de rupturas con respecto al pasado. Se rompió el mito que los Estados Unidos actuaba en defensa de la democracia y la libertad en especial para sectores de trabajadores calificados y universitarios. También fueron años donde el activismo por los derechos civiles ganó las calles, en una sociedad acostumbrada a no movilizarse.

El aparato sindical integrado al Partido Demócrata se dedicó a ganar cargos políticos en los organismos públicos, mientras que una variopinta la *intelligentsia* de izquierdas se volcó a los movimientos que luchaban contra la guerra, por el aborto, por el fin de la segregación, por los derechos de los inmigrantes. La mayoría de la fuerza laboral compuesta por blanco anglosajones había alcanzado altos estándares de vida y era considerado como un sujeto pasivo incapaz de asimilar ideas progresistas o transformadores. Cuando EE. UU dejó de dominar el mercado mundial en la década del 70, su clase obrera estaba fragmentada, sin aspiraciones comunes.

El factor trabajo comenzó a ser un costo en competencia con otros espacios nacionales, en detrimento de ser fuente de demanda. Sin herramientas políticas los trabajadores norteamericanos comenzaron una etapa en la que sus conquistas fueron arrasadas y su estructura social comenzará a transformarse bajo los preceptos del nuevo paradigma industrial en el que predominan los bajos salarios y el trabajo flexible.

Los negros luchaban contra la política de “iguales pero separadas” que regía desde la guerra de Secesión. El movimiento por la igualdad civil terminó en los 60 con la segregación legal por más que el racismo seguiría siendo endémico. Los accesos a los trabajos del segmento primario siempre fueron difíciles para los negros y las razones estructurales de la pobreza no sufrió sustanciales cambios.

Las esperanzas de Lindon Jhonson de construir la “gran sociedad” en la cual se pretendió erradicar la pobreza de Estados Unidos con un fuerte impulso a la ayuda social

quedó en meras intenciones porque la guerra de Vietnam consumió los recursos fiscales. La comunidad negra estuvo en primera fila en la organización contra la guerra. Se negaban a pelear contra una nación campesina que reclamaba su independencia, mientras que los niños negros no podían asistir a las mismas escuelas que los blancos. Los derechos civiles conquistados en los 60 permitieron terminar con la segregación, pero no el racismo endémico de los norteamericanos. El índice de criminalidad entre negros era alto y dicha situación profundizaba el racismo imperante.

El movimiento obrero adoptado a la política de fraccionamiento de la clase capitalista renunció a la huelga general y a la expansión de la sindicalización. El nivel de movilización social de los años 60 sufrió un fuerte retroceso en la década que le precedió. La apatía política reemplazó a las movilizaciones contra la guerra y la segregación racial. En estas condiciones se impuso un consenso bipartidista para llevar adelante una política imperialista hacia el mundo y de transferencia a los sectores más concentrados en el plano interno.

#### LA CONCENTRACION DE LA RIQUEZA COMO POLITICA DE ESTADO

El shock petrolero aceleró la inflación que ese momento expresaba la puja distributiva. Si bien las compañías se habían expandido por todo el mundo, la potencia exportadora norteamericana comenzaba a lidiar con la competencia europeas y japonesas. Con el fin del patrón oro, EE. UU disponía de la moneda mundial y se constituyó un nuevo orden macroeconómico basado en tipos de cambios flotantes. Por su parte, el capital recurrió a una transformación de la organización de trabajo, en el que las series cortas, la automatización, la reprogramación constante de la producción justo a tiempo reemplazó a las rutinas rígidas y repetidas de la producción en serie fordista.

La deslocalización de la producción hacia economías asiáticas con salarios bajísimos fue la estrategia del capital para lograr ese objetivo. Estados Unidos apuntaló a cuanto régimen autoritario existiese siempre y cuando se declarase anticomunista. El consenso bipartidista tenía como fundamento expandir el gasto militar a costa del gasto social y la defensa de compañías norteamericanas en el mundo apoyando dictaduras militares.

La desindustrialización norteamericana no redundó en la muerte de sus corporaciones, sino que, por el contrario, en su expansión, una vez que éstas se volcaron a

explotar la fuerza de trabajo asiática por salarios muy inferiores a los norteamericanos. El proceso de reestructuración capitalista iniciado por Deng Xioping en China habilitó el acople chino- norteamericano. En la medida, que masas campesinas eran expulsadas de sus comunas, no tenían otra alternativa más que migrar hacia distintas ciudades donde ofrecían su fuerza de trabajo bajo condiciones muy distintas a la de la etapa maoísta. La “nueva clase” obrera china de origen rural no disponía de derechos laborales ni de organización que sus pares previos. Esta situación fue aprovechado a fondo por empresas norteamericanas que trasladó una parte importante de la industria manufactureras.

Por otra parte, EE. UU descuidó por décadas la inversión en investigación y desarrollo que ayudase a su sociedad civil, debido a que el presupuesto siempre apuntaló al complejo militar. Otros países como Japón, China o Alemania se adelantaron a Estados Unidos en industrias de punta, manufacturas y automóviles, respectivamente. El déficit presupuestario explicado en gran parte por el gasto militar, se elevó durante la era de Reagan, pero las altas tasas de interés de la FED lograron aspirar capitales de todo el mundo sin recurrir a bruscos ajustes. Por primera vez desde 1914, en el año 1984 el pasivo exterior superó el activo exterior. Sin embargo, no tenía los mismos resultados que en los países del tercer mundo debido a que Estados Unidos disponía de la moneda, reserva valor y esto le permite que la tasa de interés que paga sea sensiblemente menor a otros países.

La política exterior de Estados Unidos no sufrió modificaciones. Las intervenciones en el Tercer Mundo siguieron siendo moneda corriente durante la Presidencia de Reagan, aunque con un discurso más agresivo despojado del maquillaje de defensa de los derechos humanos de Carter. *“Si la tarea de Carter era la de restaurar la confianza en el sistema, aquí yacía su mayor fracaso; no solucionó los problemas económicos de la gente. El precio de la comida y las necesidades primarias continuaba subiendo más rápidamente que los sueldos. Para ciertos grupos clave de la población, la gente joven, pero sobre todo los jóvenes negros- el índice de desempleo estaba entre el 20 y 30 por ciento.”*<sup>7</sup>

El constante gasto militar ponía presión a los presupuestos de ayuda social y las reformas regresivas tributarias tendían a desfinanciar las arcas públicas. Sin embargo, las

---

<sup>7</sup> Véase Zin Howard. *La otra historia de los Estados Unidos*. Pag 421.

mayores ganancias corporativas no fueron a mejorar la salud financiera de las empresas, sino que, por el contrario, se volvieron a recompras de acciones. De esta forma, en el corto plazo su precio subía, y se incrementaban los ingresos de los CEOS. Las diferencias sociales se ampliaron, los altos ejecutivos cuyas remuneraciones superaban 40 veces al salario promedio en 1980 pasaron a ser 93 veces mayores al finalizar la década.

*“Definiendo a la clase media casi exclusivamente por su ingreso, distintos estudios apuntaban a la pauperización y a la reducción numérica de este sector. En un estudio realizado en 1986, la Reserva Federal de Boston notó que la clase media (US\$ 20000 a US\$ 50000 anuales) se había reducido en 5,1% entre 1973 y 1984, mientras que la clase baja (US\$ 19999 o menos) había aumentado a 36,4 % de la población y la rica (más de 50000 anuales) creció 0,8 %”<sup>8</sup>*

Básicamente, el acuerdo tácito de posguerra que implicaba que los salarios reales se incrementarían *pari pasu* con la productividad llegó a su fin en la década del 70. La puja distributiva con el Estado como mediador se vio reflejada en una inflación que afectaba las tenencias financieras. Con el shock petrolero, se aceleró el ataque a los sindicatos y el sostenimiento del pleno empleo dejó de ser una prioridad de Estado. El consumo masivo necesario para sostener las pautas fordistas de la producción comenzó a ser cosa del pasado, al mismo tiempo que la producción flexible “*just in time*” comenzó a enfocarse en los nichos de demanda solvente. Así el sobreconsumo de los sectores de mayores ingresos debió compensar el subconsumo de los más pobres. Las empresas se reorganizaron de acuerdo a una creciente automatización que, acompañada de una creciente flexibilidad en el trabajo, le permitían adaptarse a una innovación continua de nuevos bienes.

Con las innovaciones tecnológicas, en especial, las informáticas surgieron todo tipo de nuevos mecanismos de extracción de plusvalía tanto de forma absoluta como relativa. Las relaciones laborales comenzaron a precarizarse y volverse informales, en el que la auto explotación comenzó a tener importancia propia, se descentralizaron los salarios, y se flexibilizaron e individualizaron los ritmos de producción. Bajo el nuevo esquema los

---

<sup>8</sup> Pozzi Pablo A. *El impacto Socioeconomico de la Presidencia de Reagan y el futuro de los Estados Unidos*. Pag 105

convenios laborales que agrupaban a toda una rama de la industria perdieron su capacidad de negociar.<sup>9</sup>

Las transformaciones sociales de los 80 han debilitado de solidaridad y el debate político giró en torno a cómo desarmar la estructura institucional del New Deal. La ayuda social que para el segmento secundario de trabajo moderaba la puja salarial, comenzó a ser el único ingreso. Así, la ayuda social jugó un rol de contención clave para sostener la paz social.

Las futuras generaciones que dependían en mayor medida que sus padres de la ayuda estatal son dependientes de las condiciones en la que la deuda se reestructura en el tiempo. En la medida que el stock de deuda se incrementó, más arduo se hace su nueva puesta en circulación. El conflicto distributivo entre patrones-obreros ahora hay que sumarle el conflicto entre el sector financiero y el Estado por las nuevas emisiones de deuda. Por estas razones, como el sostenimiento de las deudas públicas comenzó a gravitar en el debate público. Con el tiempo el sector público comenzó a disputar los fondos del sector privado de forma tal que las tasas de interés tienden a incrementarse. En Estados Unidos fue la deuda privada la que comenzó a sostener el consumo en la medida que el salario retrocedía.

El segmento secundario de trabajo afectado por la deslocalización, en su mayoría negros o latinos, comenzaron a depender en gran parte de la ayuda estatal para sobrevivir. El trabajo informal comenzó a ser la norma en la que los inmigrantes ilegales no tienen derecho alguno y deben convivir con la marginación y la violencia policial. Incluso el segmento primario, caracterizado por la estabilidad laboral, comenzó a tener una alta rotación.

El sector de servicios creó nuevos empleos de baja calificación y un salario 20 por cien menores a los industriales. Estos nuevos empleos en líneas generales, pauperizaron a las nuevas generaciones que ya no podrían acceder a los empleos industriales como sus padres. El obrero blanco dejó de tener el empleo que le permitía escalar socialmente, y paulatinamente verse empleado bajo la modalidad de Mc Donalds. Al destruirse los trabajos mejor pagos, los nuevos empleos *pauperizan de forma homogénea* sin distinción de raza. El

---

<sup>9</sup> Véase Musacchio Andres. "El ajuste: Origen dela crisis europea." Revista Problemas de Desarrollo abril-junio 2013. Pag83

endeudamiento comenzó a jugar un rol clave para sostener el nivel de vida general. La deuda de las familias comenzó su espiral ascendente, subiendo entre 1968 y 1979 de 89 mil millones de dólares a 397 mil millones para 1979, momento en el cual, un obrero norteamericano debía el 27 por cien de su salario antes de percibirlo.<sup>10</sup>

Aquellos que aún conservan buenos empleos se radican en los suburbios, mientras que los *ghetos* (barrios con pobreza superior al 40%) aumentaron de 1177 en 1970 a 2726 en 1990<sup>11</sup>. La sociedad ya no se fragmentó en función del empleo, sino que los lazos de solidaridad dentro de las propias comunidades comenzaron a crujiar. Dentro de las comunidades pobres, el abuso de crack, los sin techo y el SIDA y la violencia callejera se toparon con los recortes que avanzaban el todo el territorio.

Estos sectores fueron estigmatizados en el debate público mientras que las autoridades locales hacían esfuerzos para retirar todo tipo de ayuda. Las causas de la pobreza fueron colocadas nuevamente en el terreno ideológico, culpando a la pérdida de valores morales como responsable de la situación. Así las madres negras solteras eran víctimas de su promiscuidad y falta de voluntad de trabajar.

. La pobreza aumentó ente 1979 1992 un 23,9 % y como consecuencia en ese año el 14,5 % de la población o 36,8 millones de personas eran pobres. En las décadas del 80 y 90 el 20% de los niños eran pobres y en el caso de los niños de color la cifra alcanzaba la mitad de los mismos.<sup>12</sup>

Desde la visión conservadora de Reagan la comunidad negra era responsable de su propia situación y dejando de lado las causas estructurales de la pobreza, destinó más recursos a construir cárceles. En este contexto, el nivel de organización de las comunidades negras disminuyó quedando a merced del delito y la persecución policial. Carentes de las

---

<sup>10</sup> Pozzi Pablo A. *El impacto Socioeconomico de la Presidencia de Reagan y el futuro de los Estados Unidos*. Pag 112

<sup>11</sup> Katz Michael B. *In the Shadow of the Poorhouse. A Social History of Welfare in America*. Pag 270

<sup>12</sup> Véase Katz Michael B. “*In the Shadow of the Poorhouse. A Social History of Welfare in America.*” Pag 262

oportunidades que ofrecía el segmento secundario del trabajo, las comunidades negras y latinas debieron aceptar trabajos informales los cuales carecen de todo tipo de derecho como acceso a los seguros de salud o desempleo. A diferencia del pasado en el que los empleos del segmento secundario no eran afectados por cuestiones vinculadas al ciclo económico, en los noventa por primera vez apareció el fenómeno del desempleo crónico entre las minorías

Si bien la retórica contraria al Estado de Bienestar durante la década de Reagan ganó terreno en el diseño de políticas públicas, lo cierto es que la implementación de dichas transformaciones debía vencer la oposición burocrática interna en el aparato estatal no sujeto al control federal. En ese sentido tanto las instituciones locales como estatales definían por ellas mismas el alcance de sus programas sociales. Por este motivo la contra revolución conservadora no podía avanzar en el desmantelamiento de los servicios sociales al ritmo que hubiesen deseado. A partir de la presidencia de Reagan los derechos conquistados estarán bajo constante amenaza y el debate público giro en torno a los ritmos por los cuales la ayuda estatal debió desaparecer.

Al destruir los ingresos estatales por la baja de impuestos a la renta, los programas sociales solo podían ser financiados con deuda pública, de forma tal que la carga de los derechos se trasladó a generaciones futuras. Esta situación terminó por hacer inviable el sostenimiento de programas como Medicare. La contra revolución conservadora logró que la sociedad culpe a los pobres de su situación en lugar de buscar las causas en la incapacidad del régimen social capitalista de generar empleos de calidad.

## CONCLUSION

Desde la óptica conservadora, esta nueva realidad permitía en el largo plazo que estos sectores fuesen beneficiados por el derrame que generaría la concentración de la riqueza en menos manos. Los beneficiarios de ayuda social eran presentados en los debates como parásitos incapaces de salir de su situación de pobreza debido a que no hacían méritos suficientes. Por otra parte, una porción de los trabajadores con mejor status era refractario de que el gasto estatal se direccionara hacia los más humildes. Se cuestionaba a las personas que recibían ayuda social sin contraprestación alguna. En la medida que esta perspectiva se fue

imponiendo en el conjunto de ciudades, municipios y estados, los presupuestos públicos se equilibraron a costa de dejar en la desprotección a los pobres

Esta posición sesgada ideológicamente se impuso en distintos municipios y estados que redujeron servicios justo cuando más se necesitaban. Los años 90 fueron la continuación de esta tendencia más allá de que los demócratas hayan estado en el poder y por primera vez generaciones de jóvenes de clase media advertían que su calidad de vida será sensiblemente peor que la de sus padres.

A partir de los 70, las ganancias de productividad no se tradujeron en salarios reales mayores. La pobreza afecta de forma desproporcionada a los trabajadores norteamericanos. Una vez que la deslocalización se profundizó, la pauperización ejerce un rol homogeneizador que trasciende el origen racial.

En lugar de enfrentar la contra-ofensiva del capital, los trabajadores norteamericanos se enfrentaron entre ellos mismos. Una sociedad fragmentada, en la que los trabajadores norteamericanos culpaban a las madres solteras negras de tener que sostener su manutención con los impuestos a la renta, pero en ningún momento cuestionaban la transferencia de ingresos para los sectores más concentrados. La culpa de la decadencia social había que buscarla en la actitud paternalista del Estado que evitaba que los sectores más vulnerables se adaptaran a las normas del mercado. Desde Reagan en adelante, tal fue la orientación general.

En la década 90 el sueño americano era una rémora del pasado sostenido por un nivel de endeudamiento familiar y corporativo que hizo eclosión en el 2008.

## BIBLIOGRAFIA

Gordon David, Edwards Richard, Reich Michael. *“Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en los Estados Unidos”* Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid, 1986

Katz Michael B. *“In the Shadow of the Poorhouse. A Social History of Welfare in America.”* HarperCollins Publishers. New York 1996.

Musacchio Andres. “*El ajuste: Origen dela crisis europea.*” Revista Problemas de Desarrollo  
abril-junio 2013

Pozzi Pablo A. “*El impacto Reagan*” Fundación Centro de Estudios Americanos. Buenos  
Aires 2006

Zinn Howard. “*La otra historia de los Estados Unidos*”. Siglo Veintiuno Editores. México  
DF.1999